

La fotografía como promesa de conocimiento. La invención de lo “real” o una “manera fotográfica de ver el mundo”.

La vivienda está basada en el conocimiento. Tiene que ver con retretes, comidas, con el cuerpo humano. Y tiene que ver con el espacio público que es la esencia de la sociedad occidental. El espacio público es nuestra idea de la libertad: el lado político de nuestra profesión. Si toma las ciudades modernas, su espacio público representa ideales clásicos: humanismo, libertad y privacidad. En la calle somos iguales y, por lo tanto, libres. En privado somos secretos.

Félix Claus

Trasladando la idea de la vivienda de Félix Claus, al edificio *Casa de Orates* propongo como proyecto, un acercamiento a este espacio arquitectónico desde una mirada de un antropólogo contemporáneo, para aproximarse a una historia visual y documental de un espacio público dedicado a la salud, para así ver en lo que se ha convertido hoy.

En la actualidad, nos estamos cuestionando las instituciones como una manera de ver como estas han influido en nuestro pasado y en lo que somos hoy en día. Este ha sido justamente una investigación retomada por un sin número de investigaciones que comienzan a volver la mirada sobre lugares construyeron una historia.

Inspirado en estos pensamientos, me propongo desarrollar un proyecto fotográfico que justamente revise *La Casa de Orates* como un lugar que ha cambiado, en cuando a su uso o función, para convertirse en espacios para la vida, es decir, para el estudio de la realidad humana desde un punto de vista social.

Las arquitecturas formales y conceptuales como lugares han desaparecido o se han mantenido físicamente en el tiempo: casas, talleres, garajes, librerías, cafés, apartamentos, oficinas... pequeños sitios de encuentro, arquitecturas interiores de una

vanguardia silenciosa que todavía espera por nuevas consideraciones, será un punto de partida para desarrollar el proyecto.

El proyecto lo he estructurado mentalmente como una confrontación contemporánea de dicho lugar, desde afuera, es decir, bajo la mirada de un extranjero, que desconoce o conoce superficialmente el contexto histórico, social y arquitectónico de *Casa de Orates*, para así partir del documento histórico del sitio, y recuperarlo desde la fotografía, como lo cotidiano, como lo que es hoy.

Para ello, revisaré archivos hemerográficos, realizaré entrevistas a distintas personas (médicos, historiadores, cronistas, artistas, investigadores, sociólogos, etc.) que puedan tener algo que decir de dicho lugar, además de otras fuentes de información documental que pueda consultar para hacer un registro fotográfico consciente del lugar independientemente de la actual función que este tenga. Entonces la idea central del proyecto será, en este sentido, desarrollar una investigación sobre *Casa de Orates* y sus consideraciones contemporáneas, no mediante un estudio arqueológico sino mediante un intercambio contemporáneo con estos espacios, frente a la realidad política, social y cultural; y, fundamentalmente, frente a las posibles relaciones tanto textual como visual, que pueda generar.

En este sentido, se podría realizar una crónica sobre este lugar y lo que allí sucedió, evocando la memoria desde lo que significó ese espacio, pero siempre de cara a las problemáticas actuales, al desarrollo individual, a lo que sucede en los entornos culturales e institucionales de la contemporaneidad.

La fotografía y el espacio servirán para una nueva aproximación de *Casa de Orates*, pero no desde la estructuración del archivo documental, sino desde un presente, desde una narrativa visual fotográfica constituyendo una reflexión artística en sí

misma. De este modo, las imágenes podrían ir acompañadas de un texto, que a manera de presentación muestre algunos datos que sirvan para dar un contexto.

Quisiera concluir este proyecto citando a Susan Sontag:

“La sabiduría última de la imagen fotográfica es decirnos: ‘Esa es la superficie. Ahora piensen – o mejor sientan, intuyan – qué hay más allá, cómo debe de ser la realidad si ésta es su apariencia.’ Las fotografías, que por sí solas son incapaces de explicar nada, son inagotables invitaciones a la deducción, la especulación y la fantasía.”, en: *Sobre la fotografía*.

En las bases de la convocatoria, y debido al carácter documental de la muestra *Casa de Orates*, esta contempla una presentación de un archivo fotográfico por parte del artista invitado. Para esto realizare una presentación de dos trabajos de artistas venezolanos inspiradas en el tema de la locura, los cuales describo a continuación:

Luis Brito (Río Caribe. Estado Sucre, 1945), de su serie fotográfica, desarrollada en el manicomio de Anare, Estado Vargas, titulada *Crímenes de paz*, en la que “lanza una voz hostil y feroz hacia el desalojo del Yo en escenarios de despojo para el cuerpo, donde sólo parece tener cabida la enfermedad mental y el olvido” (Cárdenas, 1996, p.19).

De Javier Téllez (Valencia. Estado Carabobo, 1969) la instalación realizada en el Museo de Bellas Artes de Caracas, en el año 1996, titulada *La extracción de la piedra de la locura*, en la cual recreo en la sala del museo un pabellón de un hospital psiquiátrico, donde incluía, cuadros, fotografías de los pacientes, videos y un audio que reproducía sonidos de angustia. Y la muestra realizada en la Sala Mendoza, en 1997, titulada *La nave de los locos* en la que propone un juego entre la ironía y la perversión como propuesta plástica.

CÁRDENAS, María Luz. "Los nuevos escenarios de yo. Fotografía venezolana contemporánea". En: Revista Extra Cámara, 7. Caracas. Conac, Abril-Junio. 1996.